

LINDA ROSENKRANTZ

La charla




ANAGRAMA
Panorama de narrativas



Linda, Rosenkrantz

nació y se crió en Nueva York, y en la actualidad reside en Los Ángeles. Es autora de diversos libros de ficción y no ficción, entre ellos Telegram, una historia del telégrafo, y las memorias My Life as a List: 207 Things About My (Bronx) Childhood. También ha coescrito Gone Hollywood: The Movie Colony in the Golden Age. Es columnista de prensa y fundadora de la revista Auction.

riverside
agency

La charla

Autor: Linda, Rosenkrantz

940, Panorama de Narrativas

Ficción moderna y contemporánea

Anagrama

ISBN: 978-84-339-7972-8 / Rústica c/solapas / 280pp | 140 x 220 cm

Precio: \$ 44.900,00

«De una obscenidad asquerosa», fue la respuesta que le dio un reputado editor a Linda Rosenkrantz cuando se negó a publicarle este libro, que al final vio la luz en 1968. ¿Qué provocó ese airado comentario? Sin duda que *La charla* es, tal como señala Stephen Koch en su prólogo a esta edición, «una novela reality». La propuesta de Linda Rosenkrantz es tan simple como osada. Tres amigos pasan el verano de 1965 en la playa de East Hampton. Y hablan. Con franqueza y sobre todo lo imaginable. ¿Cómo plasmar esas conversaciones sin que pierdan la vivacidad al trasladarlas a la página? Muy sencillo: la autora las registró con una grabadora y las reprodujo tal cual. Con un único matiz: el original ocupaba 1.500 páginas, y en él intervenían veinticinco personas, así que redujo la extensión y los personajes. Quedaron tres: Marsha, que tiene un buen trabajo en Nueva York; Emily, su confidente y amiga, actriz, dipsómana y desinhibida; y Vincent, pintor homosexual, talentoso y analítico, por el que Marsha siente un amor no consumado. Estamos en los años sesenta, y la novela capta de un modo documental esa época de cambios revolucionarios. El trío habla de sexo ¿promiscuidad, ménages à trois, masturbación, sadomasoquismo...?, de drogas ¿una experiencia con el LSD?, de cultura ¿se mezclan sin complejos Fitzgerald, Proust, Durrell, Ginsberg, Dylan...?, de psicoanálisis y del mundillo artístico en el que los tres se mueven, la Nueva York de Warhol, Sontag, el expresionismo abstracto, las fiestas interminables... ¿Y por qué rescatar este libro ahora? Ante todo porque sigue plenamente vivo, con sus ágiles diálogos que mezclan reflexión, hilaridad, lubricidad, dudas y contradicciones; en segundo lugar porque es el valioso testimonio de una época convulsa; y también por ser un audaz experimento de literatura de lo real, cuya influencia puede rastrearse hoy en series como *Girls*, de Lena Dunham, o en el humor deslenguado ¿de una obscenidad asquerosa?? de Amy Schumer. *La charla* es la vida misma, con toda su crudeza, impudor y paradojas. Y casi cincuenta años después sigue tan fresca y provocadora como el primer día.

«De una obscenidad asquerosa», fue la respuesta que le dio un

reputado editor a Linda Rosenkrantz cuando se negó a publicarle este libro, que al final vio la luz en 1968. ¿Qué provocó ese airado comentario? Sin duda que La charla es, tal como señala Stephen Koch en su prólogo a esta edición, «una novela reality».